

UNA SALAMANCA DE CUENTO EN *IL NOVELLINO* DE MASUCCIO SALERNITANO

MILAGRO MARTÍN CLAVIJO*

RESUMEN: Tommaso Guardati (1410-1475), más conocido como Masuccio Salernitano, es el escritor más importante en el género del cuento en vulgar durante el Humanismo italiano. Su única obra, *Il Novellino*, es una recopilación de cincuenta cuentos que datan de 1475. Es precisamente en el primer cuento de la primera parte de esta obra donde el autor nos presenta una Salamanca que servirá de marco a un cuento muy divertido, pero también muy polémico con la Iglesia.

ABSTRACT: Tommaso Guardati (1410-1475), better known as Masuccio Salernitano, was the most important short story writer in the vernacular during Italian Humanism. His only work, *Il Novellino*, is a collection of fifty stories dating from 1475. It is precisely in the first story of the first part of this work where the author presents a Salamanca that serves as a framework to a very amusing story that was also very polemical with the Church.

PALABRAS CLAVE: Masuccio Salernitano, cuento, Iglesia, anticlerical, vulgar, literatura meridional.

* Universidad de Salamanca.

De la ciudad de Salamanca también se ocupa Tommaso Guardati (1410-1475), más conocido como Masuccio Salernitano, escritor italiano del siglo XV. Este humanista desarrolla su actividad en la corte aragonesa de Nápoles en una época de importante florecimiento cultural. De hecho, es con Alfonso el Magnánimo (1442-1452) con el que se inicia la tradición humanista en la zona meridional de Italia, una tradición que continuará su ascenso de la mano de su hijo Ferrante (1452-1494). Grandes representantes del Humanismo italiano meridional en latín son Antonio Beccadelli, el Panormita, y Giovanni Pontano cuya labor dentro de la Porticus Antoniana, después llamada Academia pontiana, va a ser fundamental para la difusión del Humanismo.

Masuccio Salernitano no va a escribir en latín su única obra, *Il Novellino*, lo hará en vulgar. Se trata de una actividad literaria en vulgar que en el sur de Italia cuenta con representantes de alto nivel como Iacopo Sannanzaro en lírica o nuestro autor, probablemente la personalidad más relevante en el género del cuento en vulgar durante el Humanismo. Este género cuenta, por un lado, con un modelo en estos años ya ampliamente difundido, fundamentalmente en Toscana, e incuestionable, el de Giovanni Boccaccio y su *Decamerón* y, por otro, con una rica tradición oral. Es precisamente en Florencia donde nos encontramos con un mayor número de recopilaciones de cuentos, muchos de ellos anónimos, de tono entre popularesco y aristocrático.

De nuestro autor no nos han llegado muchos datos. Sabemos que nace en Salerno o en Sorrento (localidades cercanas a Nápoles) probablemente en 1410. Se forma en estudios humanistas en Salerno, ciudad que contaba con una antigua tradición cultural. En Nápoles está al servicio de la familia Orsini y en la corte de Aragón entra en contacto con muchos literatos y funcionarios de la corte, entre los que destacan Pontano y Boffilo del Giudice, que le anima a escribir *Il Novellino*. En 1463 está al servicio del príncipe de Salerno, Roberto Sanseverino. Muere en Salerno en 1475.

*Il Novellino*¹, su única obra, es una recopilación de cuentos que datan de 1475, aunque es muy probable que se escribieran a partir de 1450 y que sólo entonces se reunieran todos los cuentos en un único volumen articulado. La obra fue publicada un año después de la muerte del autor por Francesco del Tupò. Desgraciadamente tanto la edición impresa como el autógrafo del autor quedaron completamente destruidos al ser considerada por la Iglesia como una obra prohibida y como tal incluida en el *Índice de libros prohibidos* en 1557. Sin embargo, la obra continuó difundándose de manera semiclandestina fuera de Nápoles. Con las ediciones de Milán, 1483, y Venecia, 1484, la obra del autor salernitano contó con una discreta difusión.

El volumen lo componen 50 cuentos que se encuentran divididos en cinco partes, a modo de las jornadas en las que se dividía *El Decamerón* de Boccaccio.

1 Las citas que aparecen en este estudio se han tomado de la siguiente edición: SALERNITANO, Masuccio. *Il Novellino*. A cura di Alfredo Mauro. Bari: Laterza, 1940. La traducción es de Milagro Martín Clavijo.

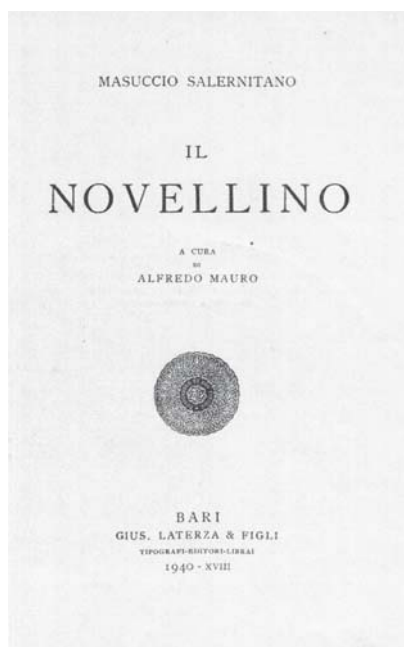
Cada parte engloba diez relatos que tienen un tema central común: la primera parte versa sobre las malas costumbres de los religiosos; la segunda trata el tema de los celos y las burlas que se les hace; la tercera parte se centra en los defectos de las mujeres; en la cuarta se alternan amores trágicos y felices y la última tiene como tema central la magnificencia de los príncipes.

El volumen está dedicado a Hipólita Sforza, duquesa de Calabria, y los cuentos aparecen precedidos por una introducción que termina con un *Parlamento del autor sobre su libro*. Todos los cuentos están estructurados de la misma manera: comienzan con un breve resumen del argumento, una dedicatoria diferente para cada relato, pero siempre a un personaje ilustre de la corte de Nápoles, un exordio, la narración propiamente dicha y terminan con el comentario del autor y el significado moral de lo narrado.

Es precisamente en el primer cuento de la primera parte de *Il Novellino* donde el autor nos presenta una Salamanca que servirá de marco al cuento. De forma muy resumida

y sin contar el meollo del asunto –el amor que el fraile maestro Diego siente por Caterina–, Masuccio traza el argumento del relato: la historia de un asesinato, el de un fraile, y de las aventuras de su cadáver entre los lugares donde viven las dos personas que tenían motivos para matarle: Roderico, el marido de Caterina, y un fraile del mismo convento con el que no se llevaba bien. Aventuras que terminan con el feliz desenlace gracias al buen hacer del rey Fernando de Aragón. Esta es la historia que estará ambientada en Salamanca, una ciudad que, por los datos que tenemos del autor, seguramente nunca visitó. Sin embargo, decide situar este cuento tan divertido, pero también tan polémico con la Iglesia, precisamente en Salamanca, una ciudad para él lejana, pero cargada de sugestivas imágenes, como señala Luis Cortés².

En Salamanca, antigua y nobilísima ciudad del reino de Castilla vivía un fraile menor conventual, llamado maestro Diego de Arévalo, quien valiendo menos para la doctrina tomista que para la propia escotista, consiguió estar entre estos últimos y fue elegido y ordenado con pequeño salario para profesar en las dignas escue-



Portada de *Il Novellino* de Masuccio Salernitano, cuyo primer cuento está ambientado en Salamanca

2 CORTÉS, Luis. *Salamanca en la literatura*. Salamanca, 1973, p. 44.

las del famosísimo estudio de dicha ciudad, donde, con admirable fama, ponía en práctica sus conocimientos científicos que eran conocidos en todo el reino, e incluso a veces hacía algunas prédicas más útiles y necesarias que devotas. (*Il Novellino*, Parte prima, Novella I, p. 8)

Como vemos, Masuccio sitúa la ciudad en Castilla, la ensalza como antigua y noble, nos presenta al protagonista de la historia y lo encuadra en el ámbito de la Universidad y de la Iglesia. Es también la ciudad en la que se encuentra el rey Fernando en un determinado momento, como también aparece narrado en el cuento: “En aquellos días estaba en Salamanca el rey Fernando” (*Il Novellino*, Parte prima, Novella I, p. 16) y, cómo no, Salamanca es también la ciudad de la Iglesia, llena de conventos, de iglesias...

El cuento está dedicado al rey don Fernando de Aragón al que exhorta repetidamente a continuación y al que se lo dedica, además, porque ha sido el propio rey el que le ha contado la historia que él mismo ha vivido en persona y de la que es también protagonista.

El tema tratado en este primer cuento es uno de los motivos recurrentes de *Il Novellino*, la corrupción del clero. El protagonista es un fraile llamado Diego de Arévalo que se convertirá en diana de múltiples y agresivos ataques por parte del autor. Denuncia vicios y engaños del clero en general, no sólo de los frailes viciosos e hipócritas como el que nos ocupa. Masuccio considera a la Iglesia culpable de la situación social corrupta a la que se ha llegado. En este sentido, el escritor salernitano tiene también muy claro su público, los nobles y la propia monarquía de la corte aragonesa en Nápoles, que precisamente no se caracterizaba por su comportamiento a favor del clero, aunque el autor acentúa al máximo dicho comportamiento antieclesiástico.

Otro tema que aparece en este primer cuento ambientado en Salamanca y que es objetivo de la polémica del autor en otros muchos relatos es el odio por las mujeres. Con esta recopilación Masuccio entra en la literatura misógina y lo hace con tintes mucho más agresivos que la media. En el caso del cuento que nos ocupa las flechas las lanza contra Caterina quien, aunque se comporte bien en última instancia, no deja de ser mujer y, por ello, llena de vicios.

Este primer cuento, como toda la recopilación, está escrito en lo que se intenta que sea un napolitano ilustre. Se trata de una sugestiva prosa mixta, cargada de elementos dialectales que se mezclan con latinismos y toscanismos literarios, con una sintaxis muy rápida y lejana de la armonía del estilo boccacciano. Como vemos, sobre el modelo de Boccaccio, Masuccio construye su *Novellino*, pero lo lleva al extremo en todos los sentidos, tanto en el estilo, como en la temática, y lo hace con gran violencia, mezclando lo cómico, con la deformación grotesca y mostrando en su narración una fantasía desbordante.